



Con su amigo, y compañero, Antonio Azurmendi (Frontón Club Deportivo) (7 de noviembre de 1971)

Félix Izagirre Garate (Izagirre o Izagirre I)

Nació en Ermua (Bizkaia) el 11 de junio de 1903. Empezó a jugar a Mano. Fue profesional en esa modalidad, pero no pudo hacerlo por mucho tiempo ya que sus manos no le respondían. Se pasó a la Pala. Debutó en el frontón Euskel-Jai de Bilbao, en febrero de 1922. Le costó tiempo llegar a ser una primerísima figura, cosa que consiguió un poco tardíamente para aquella época (sobre los 25 años). Se presentó en el frontón Euskalduna de Bilbao, el 14 de abril de 1923: con Unamuno perdió 42-50 ante Altube y Cantabria II. Al principio de su carrera deportiva jugó sin ningún guarismo. Cuando debutó su hermano José Andrés, se puso el guarismo I. Era un fenómeno de la naturaleza. Hombre muy alto, recto como un ciprés, muy fuerte. De pelo rubio y rizado, más que un palista parecía un galán de cine. Los periodistas le apodaron "El Toro de Ermua", y se da la circunstancia de que solamente tenía un riñón. Sacaba como un "tiro". Le daba a la pelota como un "rayo", soltando ambos brazos. Parecían más unas aspas que los brazos de un palista. El día que estaba acertado, y eran muchos, no le podía ganar nadie. Arrollaba.



(*) Izagirre I



Placa de Izaguirre I (Frontón Club Deportivo, 22 de febrero de 1977)

Mandaba la pelota a rebote con una facilidad pasmosa, tanto con la derecha como con la izquierda. Era el palista que utilizaba las palas más pesadas (1 Kg.). Fue, probablemente, el mejor delantero de su época; y, según la opinión de sus compañeros, el mejor de todos los tiempos. A finales de 1922 marchó a Madrid a reinaugar el Jai-Alai, en el que formó parte del cuadro de palistas. A partir de 1923 jugó los veranos en el frontón Moderno de San Sebastián. A principios de 1931, se incorporó al Betis de Sevilla por unos meses. En octubre de ese año marchó, con quince compañeros más, al frontón México de la capital azteca. A la vuelta de México, fue contratado por el Jai-Alai de Madrid. Un año más tarde, en noviembre de 1933, formó parte del mejor cuadro que haya existido jamás, en el frontón Novedades de Barcelona. Aquí su juego fue aún más deslumbrante. Félix Zarraga llegó a decir en aquella época: "En la cima del escalafón palista estamos cuatro o cinco delanteros. Félix Izaguirre está un pequeño escalón más arriba, que ninguno de nosotros lo puede alcanzar".

El 18 de enero de 1936, en el Novedades, con Unamuno ganó de "calle" a la gran pareja Arakistain y Txikito de Gallarta. El 24 D. José María Hernández, bajo el título "Hablando de Izaguirre I", escribió en "El Noticiero Universal": "Es el pelotari que ejerce mayor fuerza de atracción sobre las multitudes. Y el sábado por la noche, que le pusieron frente a los dos valores que le siguen en los puestos inmediatos del escalafón palístico, la gente acudió a verle jugar como alucinada. Y si no hubiera creído en el poder infinito de este pelotari sobrenatural, habría caído en la alucinación del milagro, porque esta noche se expandieron en desbocada carrera todas las superaciones artísticas que rebrincaban inquietas en la ambición de gloria de este delantero fenomenal. Arakistain y Txikito de Gallarta habían salido a jugar contra el mejor de los pelotaris y se encontraron frente a un pelotari sobrenatural. Por eso quisieron rendirle el homenaje de su juego maravilloso, al que se unió la pala impresionante de Unamuno, y por eso este partido, que fue "de calle", pasará a la historia de la pelota como uno de los que más intensa emoción han hecho sentir a los espectadores".

El 29 de febrero de 1936 inauguró el Recoletos de Madrid, en partido que jugó con Jauregi contra Kintana II y Txikito de Gallarta, (50-45). Permaneció en el Novedades durante toda la guerra civil (1936-1939). El 8 de diciembre de 1939 inauguró el segundo frontón Euskalduna de Bilbao: jugó con Txikito de Gallarta contra Zarraga y Kintana II, partido que perdió. Al final de su carrera pasó a los cuadros zagueros, donde sus palazos marcarían una época. Se retiró en el Euskalduna de Bilbao, el 2 de julio de 1950, como pareja de Zarradona contra Begoñés V y Arrigorriaga I. Su espalda le impidió seguir jugando.

Hombre simpatiquísimo y querido por todos, no tenía enemigos. Murió en su pueblo natal de Ermua, el 23 de marzo de 1975. Recibió

dos Homenajes póstumos, uno en Ermua y otro en el Club Deportivo de Bilbao. En el primero (25 de julio de 1976), se jugó un partido a Mano entre Atano X y Etxabe X contra Zurdo de Mondragón y Arriaran II, y se le concedió la Medalla al Mérito Deportivo. En el segundo (22 de febrero de 1977) se jugaron tres partidos a Pala: en el primero, Utge y Begoñés VII ganaron 40-26 a Goitia I y Elgezabal; el segundo se suspendió, por lesión de Uriagereka, cuando Beitia ganaba 23-17 a éste y Lizardi I; y en el tercero, Iturri y Apeztegia ganaron 45-42 a Arribillaga I y Alsua I. En ambos frontones se descubrió una placa de Izaguirre I, obras del escultor D. Ricardo Iñurria Alzubide (Santurtzi, Bizkaia, 2 de mayo de 1908). Una calle de Ermua lleva su nombre. Tuvo un hermano menor (José Andrés), que jugó con el nombre de Izaguirre II.

Como anécdotas debemos comentar que: *Ganó el campeonato organizado en México (1931), llevando como compañero a Darío Abasolo.*

Hablando del partido del 18 de enero de 1936: Izaguirre I tenía mucho juego y la combinación era muy dura. El partido fue apoteósico (en un tanto se contaron seis sotamanos cada palista). Con el tanteador 49-45 a su favor, cogió una pelota a bote en el cuadro seis y con la postura de arriba, diciendo "abí va eso" (tenía esa costumbre), tiró un dos paredes con tanta velocidad que el juez del siete se libró de un pelotazo de milagro. El público estuvo quince minutos de pie aplaudiendo a los cuatro colosos. Entre el público estaban dos profesores de Tomás (hermano pequeño de Félix, que estudiaba allí), a los cuales el alumno les había conseguido dos palcos numerados para esa función (cosa muy difícil de lograr). Los únicos sobresalientes que tuvo Tomás en el bachiller fueron precisamente en Física y Química, que eran las asignaturas que impartían dichos profesores.

Fue el artífice de la construcción del magnífico frontón que estaba ubicado en las dependencias militares de la ciudad de Burgos (su amistad con el Capitán General Yagüe era muy grande). Le llamaba "el abuelo".

Y la más espectacular: Junto a Toribio Unamuno, ganó 45-8 a la pareja Félix Zarraga y Txikito de Gallarta en partido celebrado en el frontón Novedades de Barcelona, el 19 de mayo de 1936.

En referencia a este extraordinario partido, vamos a transcribir la crónica que escribió D. Joan Fontanet; y que apareció, el 21 de mayo, en "El Mundo Deportivo". A nuestro modo de ver, es el artículo más bello jamás escrito:

"Llevamos un buen puñado de años viendo partidos de pelota. Y no recordamos haber visto nunca -ni a cesta, ni a mano, ni a pala, ni a raqueta... a ninguna pareja no ya de primera categoría, pero que ni de infima tampoco quedarse en ocho tantos- ¡45 x 8! Todo un caso. Se lo cuentan a uno y no lo cree. Lo ve y duda que sea cierto. Y sin embargo, ahí está este resultado-record para siempre jamás grabado en nuestros recuerdos de aficionados. No habíamos visto nunca cosa igual y es difícil que volvamos a verlo. Para que este fenómeno se produjera de nuevo sería preciso que Izaguirre y Unamuno volvieran a jugar lo que anteanoche, es decir, como ya no se puede jugar más a la pelota, ni con tanta fuerza, ni con tanta habilidad, ni con tanta intención, y que Zarraga y Txikito de Gallarta u otro en su sitio se mostraran tan incapaces para contrarrestar la furia desbocada de sus contrarios, tan sin energías -físicas y moral- tan rotos, en fin, como se nos mostraron en este partido, sobre el resultado del cual se hablará mucho, y es natural, que nada hace hablar tanto como lo verdaderamente extraordinario, y esto lo fue, sobre todo para quienes no lo vieron, que a los que vimos, aún sorprendiéndonos mucho no podrá extrañarnos tanto.

Pensad que si como jugó Izaguirre no se puede jugar, tampoco enfrente de él se puede jugar como se jugaría contra otro, contra él mismo, por ejemplo, como se ha jugado multitud de veces en que jugando maravillosamente no llegó al grado de superación, de exaltación de este partido, histórico, sin duda, no solamente para él, para Izaguirre, que debió de haber salido de la cancha envuelto en la más atronadora ovación jamás tributada a pelotari alguno como premio a la más gigantesca labor nunca vista, si en los frontones no hubiera más gente atenta a su dinero que no a la labor del pelotari, sino también para Zarraga y Txikito de Gallarta, que dentro de unos años,

cuando ya retirados, cargados de gloria, cuenten sus hazañas, que podrán sumar por centenares, exclamarán, de pronto, haciendo justicia a uno de los pelotaris más grandes de todas las épocas y de todas las especialidades.

"Pero para bazaña grande la de Félix Izaguirre, que el 19 de mayo de 1936 en el Novedades de Barcelona me dejó en ocho!" Y lo dirían sencillamente, y estamos seguros que allá, en lo más hondo de su espíritu seguirán alimentando la llama de su admiración por ese jugador de excepción -fenómeno, por lo tanto- que se llama Félix Izaguirre, que anteanoche estableció un resultado-record que ya veremos lo que cuesta no ya superarlo, igualarlo siquiera".

José María Hernández escribió, en "Excelsius", el 23 de mayo de 1936: "El martes por la noche, la misma cancha del Frontón Novedades fue escenario de un partido que pasará a la historia de la pelota. Zarraga y Chiquito de Gallarta, nada menos que Zarraga y Chiquito de Gallarta, se quedaron en ¡¡8!! tantos para 45 frente a Izaguirre y Unamuno. ¿Puede tener lógica ese 8 por 45? Y la tiene. Porque Félix Izaguirre en la cancha es siempre lógica pura, pues él es el superfenómeno de la pala y de la pelota. Y esa noche, que tuvo su gran noche, ni todo el cuadro junto habría tenido juego bastante para ponerle freno al juego sobrenatural de "El Tigre". Un gentío imponente rebasaba la capacidad del frontón, y todo el público se volcó en arrebatada admiración por Izaguirre, pues aquello que estaban viendo era lo nunca visto, milagro del arte, de la sabiduría y de la fuerza que plasmaban en realidad apasionante todas las exaltaciones de la fantasía. Jugar como esta noche ha jugado Félix Izaguirre a la pelota no ha jugado nadie. ¡Nadie! Tanto ha jugado, que no ha dejado jugar a esos dos pelotaris de maravilla que se llaman Zarraga y Chiquito de Gallarta, nada menos que Zarraga y Chiquito de Gallarta, y ha hecho que Unamuno brillara en la cancha con los esplendores y exuberancias de zaguero cumbre. Félix Izaguirre, el superfenómeno de la pala y de la pelota".

El gran Txikito de Gallarta, en declaraciones hechas, en enero de 1951, al boletín nº 3 de la Federación Internacional de Pelota, al comentar este famoso partido, decía lo siguiente: "No se me olvida la paliza que nos dieron a Zarraga y a mí, en el Novedades, Izaguirre I y Unamuno, dejándonos en 8 para 45. Como lo oyes, ¡en ocho! Y yo me daba perfecta cuenta de que no había manera de pasar de ahí, porque se plantó Izaguirre en el siete y se lió a dar mandobles a derecha e izquierda y era como si en la puerta de una casa en la que tienes que entrar, se monta una ametralladora que no cesa de disparar. ¡Imposible! Y eso que nosotros jugamos bien".